

ALFREDO GOMES DIAS

# Macao, la singularidad de un proceso

*Macao, con una superficie de 15,5 km<sup>2</sup> y una población en 1991 de 402.000 habitantes, está formada por una península, casi totalmente urbanizada, y dos pequeñas islas. Tradicionalmente ha sido una de las bases del comercio europeo, pero en la actualidad Hong Kong le ha quitado gran parte de su función comercial. Aunque China ha presionado para terminar con el juego, los casinos todavía son una de sus principales fuentes de ingresos (se calcula que en 1992 el 33 por ciento del PNB provino de los casinos). La mayor parte de la población es china, pero también hay un número considerable de portugueses, aproximadamente un 20 por ciento. Macao, la primera plaza europea en china, fue ocupada por los portugueses en 1557. En 1887 China firmó un acuerdo donde aceptaba la ocupación portuguesa del territorio. Según otro acuerdo, suscrito en 1987, la colonia volverá a la soberanía china en 1999, pero mantendrá gran parte de su autonomía durante otros 50 años.*

Alfredo Gomes  
Dias es becario de  
la Fundação  
Oriente de Lisboa.

El actual proceso de transición de Macao representa el fin de la presencia portuguesa, en Extremo Oriente y en el Mundo, según un modelo que es resultado de seis siglos de historia. Pero significa también el inicio de una fase en las relaciones entre Portugal y China que no puede apagar la singularidad un proceso histórico construido en común. Queda por saber si China y Portugal, individualmente y en conjunto, serán capaces de rentabilizar y proyectar en el futuro esta herencia del pasado.

Macao nació y se consolidó a través de la creación de vínculos, convivencias y relaciones entre pueblos muy diferentes; que también dio su contribución para la transición que hoy se vive en la región de la que forma parte y en la propia China; y que los últimos años de la transición concluyen un período que se inició con la I Guerra del opio. Lo interesante de la historia de Macao es que, desde que se fundó hace 450 años, siempre ha mostrado características peculiares.

## El controvertido origen de Macao

La cuestión del origen de Macao, en cuanto Establecimiento de los portugueses en China, ha sido constante en toda la historia del territorio y adquirió mayor relevancia a partir de la I Guerra del opio (1839-1842). El primer conflicto chino-británico marcó una ruptura en el modelo de relación luso-chino que se había mantenido durante tres siglos, e inició un período de tensiones que concluirá con la retrocesión de Macao a la República Popular China.

La relación luso-china, hasta mediados del siglo XIX, estaba caracterizada por la gradual consolidación de la presencia portuguesa en Macao, visible en el estrechamiento de los lazos económicos y políticos a nivel regional y, consiguientemente, en la aparición de connivencias locales que hicieron irreversible la presencia portuguesa en aquel punto de China, y lo transformaron en el lugar de paso obligado para Occidente. La diplomacia entre Estados desempeñó un papel secundario ya que Macao fue un punto de convergencia de intereses regionales que siempre prevalecieron frente a los poderes centrales. Esta forma de relación entró en crisis cuando, a partir del Tratado de Nanjing (1842), se inició el dominio occidental sobre China y ésta abrió sus puertos al comercio internacional. Se inició entonces la contemporaneidad de Macao, una época que ha sido denominada *la época de los tratados*.

Ante la necesidad de Macao de afirmarse, bien frente a China cuya dependencia política y económica no paró de crecer durante el siglo XVIII y principios del siglo XIX, bien frente a las potencias occidentales que consolidaban diariamente su presencia en China, las autoridades portuguesas iniciaron un proceso político y diplomático que legitimase su presencia y garantizase su viabilidad económica en la nueva coyuntura marcada por la rivalidad comercial y financiera de las diferentes naciones de Occidente.

Durante la I Guerra del opio, Macao mantuvo una política de neutralidad que se caracterizó por el distanciamiento de la política agresiva británica y por una alianza más o menos sutil con China. Por otro lado, el Reino Unido, que tenía ambiciones con relación a Macao, cuestionó si aquel territorio era portugués o chino, y así puso en causa el papel de Macao y de Portugal en el nuevo contexto político y económico. Esta estrategia británica tuvo su punto culminante cuando el gobernador Pottinger y el Consejo Legislativo de Hong Kong, para establecer la jurisdicción extraterritorial de los tribunales ingleses sobre los súbditos británicos en China, publicaron el 24 de enero de 1844 una Ordenanza en la que, consideraban a Macao como parte integrante de los dominios del emperador de China.

A fin de preparar una respuesta a este y a otros problemas que eventualmente pudieran plantearse a la presencia portuguesa en Macao, el secretario de la Legación de Portugal en Londres, el barón de Torre de Moncorvo, solicitó al Vizconde de Santarém una *reflexión a propósito del origen y de la naturaleza del establecimiento portugués de la Ciudad del Nombre de Dios de Macau*.

*La diplomacia entre Estados desempeñó un papel secundario ya que Macao fue un punto de convergencia de intereses regionales que siempre prevalecieron frente a los poderes centrales.*

Se redactó entonces la *Memoria sobre el Establecimiento de los Portugueses en Macau*<sup>1</sup>, de 4 de julio de 1845, texto que, sobre otras tentativas de encontrar pruebas que legitimasen la presencia portuguesa en Macao, fue el que definió el perfil de la diplomacia portuguesa y las relaciones luso-chinas. El Vizconde de Santarém avanzó la idea de que los derechos de Portugal en Macao no podían basarse ni en el derecho de conquista ni en una concesión imperial sino simplemente en la *continuada concesión a nuestros mercaderes que allí residen*. Esta tesis resultó de poco agrado a las autoridades portuguesas porque no estaba fundamentada en una prueba material que confirmase, tanto a China como a Occidente, los derechos de Portugal en Macao. A partir de aquel momento, Portugal empezó a buscar pruebas que legitimasen sus derechos y le pudieran servir de base para la negociación de los tratados; y, a partir de aquel momento, China nunca dejó de reclamar la soberanía sobre Macao.

El 1 de diciembre de 1887, el primer tratado luso-chino debidamente firmado y ratificado por ambas partes, considerado por Portugal de extrema importancia pues, en su artículo segundo, reconoce la perpetuación de la soberanía portuguesa en Macao, la redacción confirma la idea de que Macao era considerado territorio portugués: *Artículo II. China confirma, íntegramente, el artículo 2º del protocolo de Lisboa, que trata de la perpetua ocupación y el gobierno de Macao por Portugal*<sup>2</sup>. Parece que China abandonaba sus pretensiones, pero al emplear el término *ocupación* matizaba, ya que este término sólo es aplicable en un territorio que inicialmente pertenecía a otro.

Esta cuestión se mantuvo abierta a lo largo de las relaciones luso-chinas, asumiendo diferentes contornos y, en ocasiones surgió oculta por otros asuntos que, en último análisis, no pretendían otra cosa que dejar el tema abierto, como es el caso de la definición de los límites terrestres y marítimos del Establecimiento.

Estas dudas solo se disiparon claramente el día 13 de abril de 1987, en la Declaración Conjunta del Gobierno de la República Portuguesa y del Gobierno de la República Popular China cuando en su primer punto se afirmó claramente que Macao es parte del territorio chino y que el Gobierno de la República Popular asumirá el ejercicio de la soberanía sobre Macao a partir del 20 de diciembre de 1999. Se confirmaba así la idea de que Macao siempre fue territorio chino y se ponía el punto y final a la *perpetua ocupación y gobierno de Portugal*.

*Los derechos de Portugal en Macao no podían basarse ni en el derecho de conquista ni en una concesión imperial sino simplemente en la continuada concesión a nuestros mercaderes que allí residen.*

<sup>1</sup> Visconde de Santarém, "Memória sobre o Estabelecimento dos Portugueses em Macau", 1845 en Saldanha, António Vasconcelos de, *A Memória sobre o Estabelecimento dos Portugueses em Macau do Visconde de Santarém (1845) - Os Primórdios da Discussão da Legitimidade da Presença dos Portugueses em Macau*, Macau, IPOR, 1995, pp.89-90.

<sup>2</sup> Artículo 2º del Tratado luso-chino de 1 de diciembre de 1887 en Pereira, Francisco Gonçalves, *Portugal, a China e a "questão de Macau"*, Macau, IPOR, 1995, pp. 147-8.

## ¿Macao en el centro de China?

Macao, desde 1511, fecha de la conquista de Malaca (punto de partida para los contactos luso-chinos), provocó alteraciones en el Imperio chino, al entreabrir la puerta al mundo occidental. Puerta que se abrió completamente con la I Guerra del opio y el tratado de Nanjing, a partir del cual cinco puertos de la costa china quedaron disponibles para el comercio con las naciones occidentales.

De todas maneras, la gran marca dejada por esta presencia portuguesa hasta mediados del siglo XIX, reside en el hecho de poder considerarla como la prueba fehaciente de que era posible para China convivir con civilizaciones, modelos y sistemas diferentes. La presencia del mundo occidental a partir de 1839/1842, impuesta por la fuerza de las armas y por los tratados *desiguales*, acabó por desestabilizar el equilibrio que se mantuvo hasta entonces, haciendo peligrar la cohesión y la unidad del Imperio chino (recordemos la revuelta Taiping entre 1851/1864 y la guerra de los boxers al inicio del siglo XX, por citar las más significativas).

En 1839, Macao vivió un año políticamente muy complicado y de difícil gestión debido a la ofensiva china contra el tráfico de opio que acabó por dar origen al conflicto chino-británico. El Juez de Derecho de Macao, Jose María Rodrigues de Bastos, en un oficio que envió al Ministro de la Marina en Lisboa, con un informe minucioso sobre el momento político que se vivía en Macao, describía como se integraba Macao en el Imperio chino: *No pude dejar de admirar, viendo aquí establecidos dos gobiernos, el Chino y el Portugués, cada uno gobernando a sus súbditos en buena paz; conservándose así un Estado dentro de otro Estado, durante tres siglos*<sup>4</sup>.

Fue con esta forma de relacionarse, ahora formulada por el Juez Rodrigues de Bastos a través de la tesis de *un Estado dentro de otro Estado*, que Macao afirmó su diferencia en el seno del Imperio chino; era el ejemplo de que, en un mismo territorio era posible la convivencia de dos sociedades con valores y reglas distintas.

Macao, en cuanto balcón privilegiado, durante siglos, del cruce de dos civilizaciones, de relaciones constantes de muchas comunidades locales y regionales, acabó por transformarse en un paradigma de la Historia. Reside tal vez aquí la razón por la cual el estudio de la presencia portuguesa en aquel pequeño espacio a lo largo de cuatro siglos y medio es simultáneamente tan difícil y seductor: difícil porque no permite la aplicación de modelos explicativos previamente definidos y ya experimentados en otros fenómenos semejantes, y seductor por la singularidad de un proceso histórico que aún hoy puede hacer reflexionar al mundo.

<sup>3</sup> Oficio nº 26 de 26 de septiembre de 1839 de José Rodrigues de Bastos para el Ministro y Secretario de Estado de Asuntos de la Marina y Ultramar en Dias, Alfredo Gomes, *Macau e a I Guerra do Opio*, Macau, IPOR, 1993, p.133.

<sup>4</sup> CCP Central Committee, Document nº 2, Feb. 28, 1992 en Hsü, Immanuel C.Y., *The Rise of Modern China*, New York-Oxford University Press, p. 946 (traducción libre del autor).

Son evidentes las semejanzas entre la tesis formulada por el Juez de Derecho de Macao —*un Estado dentro de otro Estado*— y la fórmula de Deng Xiaoping —*un país dos sistemas*— como la vía para la reunificación de China. Estrategia política posible cuando, en el área económica, las opciones de China convergen en la construcción de un socialismo con características chinas basado en los siguientes puntos:

- 1. El desarrollo económico es la principal tarea del Gobierno. La reforma y la apertura son sus dos pilares.*
- 2. La estabilidad es esencial para el desarrollo económico.*
- 3. La superioridad del socialismo puede demostrarse mejorando la economía nacional.*
- 4. Serán bienvenidas las experiencias en el mercado de capitales y el aumento del capital extranjero, ya sea en forma de tecnología avanzada, experiencia o joint ventures extranjeras.*
- 5. El capitalismo en Hong Kong puede continuar durante 100 años después de su retorno a China en 1997.*
- 6. La provincia de Guangzhou puede aspirar a convertirse en el "Quinto pequeño dragón de Asia" en 20 años -después de Hong Kong, Singapur, Taiwan y Corea del Sur- y China en un superdragón.*

## **Dependencias y autonomías**

La historia de Macao se puede dividir en tres grandes períodos. El primero, va desde mediados del siglo XVI hasta 1639, y está caracterizado por el origen y la consolidación de la presencia portuguesa a través de su papel en el desarrollo del comercio entre la seda china y la plata japonesa. El segundo llega hasta 1839, y está marcado por la apertura de Cantón al comercio occidental. Macao mantuvo el estatuto de intermediario político exclusivo entre las naciones occidentales y el Imperio chino pero perdió peso económico en la región. El tercer período se inició en 1839, con la I Guerra del opio, y los primeros esfuerzos de las autoridades portuguesas para conseguir la autonomía política frente al Imperio chino; y concluirá el 20 de diciembre de 1999.

Esos primeros esfuerzos son los que realizó el gobernador de Macao, Joao Maria Ferreira de Amaral (1846-1849); que durante su mandato aplicó una serie de reformas que dejaron una huella profunda y marcaron el futuro de las relaciones luso-chinas. Entre estas, las más importantes fueron: la ejecución del decreto de 1845 que transformó a Macao en un puerto franco; el establecimiento de impuestos; la exigencia de relaciones de igualdad con las autoridades imperiales chinas; la expulsión de las aduanas chinas presentes en la ciudad; la fijación definitiva de los límites terrestres de Macao en las Puertas del Cerco; y la ocupación de la isla de Taipa y Coloane.

Este proceso de autonomía política frente a China tuvo como reverso una continua y creciente dependencia económica de Macao en una región en la que el Reino Unido estaba empezando a condicionar los destinos del Imperio chino, a través de la ocupación de Hong Kong y de la influencia que comen-

zaba a ejercer en Pekín; influencia que también ejercieron posteriormente Francia, Estados Unidos, Rusia y Alemania.

Hong Kong, aunque al principio era poco deseado, acabó atrayendo al comercio y muchas casas comerciales de Macao se trasladaron a la isla administrada por el Reino Unido. Después de atravesar algunas dificultades para afirmarse como referencia privilegiada del tráfico internacional, Hong Kong pasó a ser para unos, un modelo a imitar, para otros un fantasma que ensombreció Macao, y la causa primera y última del declive del territorio. Frente a la presión que el desarrollo de Hong Kong pasó a ejercer constantemente sobre Macao, muchos olvidaron que sólo a través de la diferenciación, le sería posible a Macao volver a crear un espacio propio, capaz de reafirmarse en el nuevo contexto político y económico en el que pasó a estar integrado.

En los últimos años, sobre todo después de la firma de la Declaración Conjunta en 1987, se ha intentado dotar a Macao de las infraestructuras que pueden asegurar el buen comienzo y desarrollo de una fase marcada por la autonomía. La construcción de un aeropuerto en Taipa, viejo sueño siempre aplazado, asume aquí un especial significado. También se han proyectado otras inversiones como el puerto de Ka-Ho, la Central de Incineración, el Puente de la Amistad entre Macau y Taipa, la Terminal Marítima de pasajeros y las nuevas estaciones de tratamiento de residuos sólidos.

Macao, a partir de 1999, quedará situado en un mapa circunscrito por las zonas económicas especiales creadas por Deng Xiaoping en la provincia de Cantón, Shenzhen, Zhuhai y Shantou. El peso de esta región se reafirma y destaca cuando se pretende analizar el pasado y el futuro del Territorio.